

Més enllà de Twitter. De l'expressió indignada a l'acció política

Santiago Giraldo Luque
Vic: Eumo Editorial, 2015
202 pàgines

Isabel Villegas
isamarvillegas@gmail.com
Universitat Autònoma de Barcelona



Santiago Giraldo Luque es profesor e investigador en el Departamento de Periodismo y Comunicación de la Universidad Autònoma de Barcelona, actividad que compagina con la docencia en la Universidad de Vic. A través de sus publicaciones ha mostrado su interés por los movimientos sociales y el uso de las TIC en la participación política. En su libro *Més enllà de Twitter* recorre algunas de las movilizaciones sociales más importantes de los últimos años. Guiado por el contexto, el sistema político, la organización, la estrategia, los objetivos y las consecuencias de cada caso particular, y desde diversas, y creativas, metáforas, Giraldo presenta el duelo entre las acciones ciudadanas y los sistemas políticos – económicos a los que se enfrentan. Mientras tanto, va cuestionando el poder, la intervención y la verdadera implicación de las redes sociales en todo el proceso.

El 15M catalán, Occupy Wall Street, Occupy London y las revueltas de la primavera árabe desde la óptica del caso egipcio, movimientos ciudadanos vertebrados en gran parte por la expresión y el entusiasmo vertido en las redes sociales, son utilizados para poner en correlación la fuerza ciudadana con la de las instituciones políticas. Giraldo hace ver cómo los sistemas políticos y económicos han conseguido desactivar y desvirtualizar la expresión ciudadana bajo el empleo de la ley, el uso de la fuerza y los medios de comunicación. El supuesto poder arrollador de las redes sociales es puesto en entredicho, mientras que los argumentos sobre su volatilidad y el dominio de las fuerzas económicas que las sustentan son reforzados.

Como advierte el autor, Internet no es un espacio neutro. Facebook, Twitter y otros espacios similares no dejan de ser empresas privadas con intereses particulares, movidas por la lógica económica. Al contrario de las concepciones más extendidas, las redes sociales funcionan como los medios de comunicación tradicionales, pero con ciertas ventajas añadidas. De la manera más sofisticada, las redes sociales controlan los contenidos que el usuario puede ver, al tiempo que recolectan las huellas y la información que dejamos en los espacios virtuales. La bomba ideológica o emocional, como denomina Giraldo, creada por los algoritmos de control de los contenidos rompe con lo que en muchas ocasiones se ha denominado como el nuevo espacio de deliberación y ágora pública que representan los nuevos espacios cibernéticos.

Un entusiasmo y emoción que siente el usuario suscitados bajo lo que autor llama “el efecto placebo de la participación”. Las redes sociales provocan la ilusión, la satisfacción, la emoción de estar participando en una causa. Guiados por las dinámicas de contagio o presión social, los ciudadanos dan *like* o lanzan un mensaje en 140 caracteres que se enrola con los cientos de mensajes por la causa. Mientras tanto, los debates y las decisiones permanecen en la cotidianidad política, lejos de la comunidad cibernética:

El moviment social és així una xarxa social que s'imagina a si mateixa com a esfera pública, però que en realitat cotitza a la borsa de Wall Street. Mai abans, fins la entrada de la societat de la informaió, les empreses d'informació i l'esfera pública no havien estat tan privatitzades com ara. La canalització de les protestes dins de les xarxes socials i la blogosfera manté la dinàmica de lluita dins d'un espai controlat, sistèmic, com ho van ser el 15M, Occupy Wall Street o Occupy London. Cap d'aquest moviments no va generar un desafiament important o una amenaça per a la quotidianitat. Ans contrari, les protestes van fer definir de forma clau els respectius governs per refermar l'estat de dret i infondre por sobre la violació dels principis legals (convencionals) que suporten la democràcia en els països occidentals (2015: 65).

En su texto, Giraldo deja un haz de luz para la esperanza. Su análisis del Movimiento Zapatista en el sur de México y la lucha desarrollada en Barcelona por la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) son ejemplos de cómo pasar de la expresión indignada a construir una identidad colectiva reconocida y respetada. Alejados de la emoción cibernética, el autor destaca su carácter creativo y práctico para desafiar las instituciones políticas y económicas a las que se enfrentan y conseguir soluciones reales y efectivas a sus demandas. Dichos movimientos sociales cuentan con reconocimiento internacional por haber logrado empatía con el resto de la ciudadanía y haber legitimado sus demandas con una estrategia autónoma, creativa y práctica, aprovechando los resquicios del propio marco institucional.

Giraldo identifica una clasificación para las acciones sociales en función de su estrategia, las acciones que llevan a cabo y los objetivos que persiguen. Advierte de que todas las acciones sociales deben tener en cuenta y ser conscientes de que cada sistema político, social y económico se articula bajo un marco institucional propio que es determinante para el éxito de las estrategias, las acciones y los objetivos que planteen. Giraldo reafirma que los movimientos sociales deben ser capaces de conseguir sus demandas generando amenazas y planteando soluciones reales, teniendo en cuenta las reglas, los intereses y los juegos del marco político e institucional que desafían:

la construcció d'un moviment en clau postconvencional que assenta els seus principis com un subjecte, reconeixent en el seu objectiu de lluita els principis de la moralitat i de la humanitat, mes enllà de la reconexió material amb els béns promocionats sense dubte per les xarxes socials i la societat del consum i de l'automatisme alimentat per elles mateixes (2015: 202).

La lectura del libro de Santiago Giraldo estimula la reflexión sobre nuestro entorno, convulso y excitado por una acción social cibernética de dudosa utilidad, y la inconsciencia de las fuerzas que rigen realmente nuestras ansias de libertad y cambio. A través de un original y meticuloso análisis logra enfrentar la entusiasta, masiva e inocua acción de las redes sociales a la creativa, efectiva y madura acción social que

mantienen cierta distancia con la comunidad digital, para finalmente tornar real su sentencia más cruda:

La República Democràtica del Facebook no és res més que una caricatura del desastre d'una societat del control, domesticada i anestesiada. Però, sobretot, alimentada amb el placebo perpetu d'una suposada obertura, transparència i més participació a partir de l'accés a la societat de la infoxicació. (2015: 202)